

Colección Saberes académicos

relatos

infieles

Tomás Eloy Martínez

Carmen Perilli (compiladora)

 edunT

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE TUCUMÁN

ÍNDICE

PRÓLOGO	CARMEN PERILLI	7
Ficción, historia, periodismo: límites y márgenes	TOMÁS ELOY MARTÍNEZ	13
POÉTICAS		
Los secretos relámpagos de la narración	CARMEN PERILLI	33
En torno al lector en la obra de Tomás Eloy Martínez	CRISTINE FICKELSCHERER DE MATTOS	57
Hacia una poética de los restos. Sobre <i>Lugar común la muerte</i>	DENISE LEÓN	69

ARCHIVOS

- Tomás y las sagradas escrituras
ANA PRIETO 83
- Del lector y sus apropiaciones: Tomás Eloy Martínez
y los estudios coloniales y literarios latinoamericanos
MARÍA JESÚS BENITES 95
- Tomás Eloy Martínez a través de su archivo
MARÍA FLORENCIA BURET 107

LECTURAS

- La mano del amo* y la resistencia creativa
MARÍA GRISELDA ZUFFI 129
- «Profanaciones del jardín»: *Sagrado y La mano del amo*
ISABEL ARÁOZ 153
- Leer en las entrañas del cuerpo: Eva y Bazán según
Tomás Eloy Martínez
OSCAR MARTÍN AGUIERREZ 169
- Figuraciones y disputas de un relato antropofágico.
Poder, historia y memoria en las *novelas peronistas*
BLAS RIVADENEIRA 185
- Realidad, representación y poética de la memoria
en *Purgatorio*
ARANTXA LAISE 195
- Las ondulaciones de la medusa: *El vuelo de la reina*
MARÍA JOSÉ DAONA 207

Compromiso y memoria en *La pasión según Trelew*
LUCÍA CAPALBI 221

Narraciones sobre la derrota en los *cuentos* sobre
Trelew
ROSSANA NOFAL 239

Las ciudades de Tomás Eloy Martínez
ANA MARÍA CHEHIN 257

RETRATOS EN EL TIEMPO

Alguien narrará la muerte
TUNUNA MERCADO 285

Milonga de Rutgers: Tomás Eloy Martínez en Nueva
Jersey
MARCY SCHWARTZ 289

Tucumán y *La Gaceta*
DANIEL DESSEIN 297

CRÓNICAS

Un tucumano en Buenos Aires
MIGUEL VELÁRDEZ 309

2 de marzo de 1961 317

3 de marzo de 1961 321

11 de marzo de 1961 325

15 de marzo de 1961 329

16 de marzo de 1961	333
22 de marzo de 1961	337
23 de marzo de 1961	341
25 de marzo de 1961	345
27 de marzo de 1961	349
29 de marzo de 1961	353
30 de marzo de 1961	357
1 de abril de 1961	361
4 de abril de 1961	365
6 de abril de 1961	369
15 de abril de 1961	373
18 de abril de 1961	377
27 de abril de 1961	381
SOBRE LOS AUTORES	385

PRÓLOGO

Escribir un prólogo siempre supone un desafío, implica inaugurar un libro, armar una puerta de entrada a una escritura, en este caso, de muchas manos. Cuando escribía las líneas de apertura a *Relatos infieles*, reviví, con nitidez, una escena que fantaseé como origen. Un mediodía de 1997 en la ciudad de San Miguel de Tucumán, en un café de 25 de mayo y Córdoba, tuve una larga charla con Tomás. Hablamos de los misterios que encierra el arte de escribir. Me atreví a hablarle de unas líneas que había garabateado. Con el entusiasmo que lo caracterizaba me dijo: «Tenés que aprovechar los vacíos. Ahí están las mejores posibilidades de crecimiento de la narración». Acabábamos de armar la fantástica exposición de las distintas traducciones de *Santa Evita* en el Centro Cultural Virla y era uno de esos raros momentos en los que estaríamos solos en aquella memorable visita. Venía a recibir el doctorado *Honoris Causa* otorgado por la Universidad Nacional de Tucumán a propuesta del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos. Durante todos estos años, pero especialmente a partir de su muerte, sentí que había

un vacío que nos convocaba a nosotros los críticos, en tanto lectores gozosos de su obra, a realizar una lectura integral y compartida.

En septiembre de 2014 el equipo del proyecto «Políticas de la literatura. Ficciones de espacio y archivo», del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos, logró traer a nuestra ciudad la magnífica muestra *Lugar común la palabra*, de la Fundación Tomás Eloy Martínez. Contamos con la invaluable ayuda de la Fundación Miguel Lillo y del Ente de Turismo Tucumán. En el Centro Cultural Alberto Rougés, los enormes paneles permitieron a los tucumanos recorrer su vida y su obra. Más modestamente, el equipo armó una vitrina donde reunimos pequeños hallazgos sobre su relación con la provincia, cuyos soles oscuros nunca dejó de auscultar. En *La otra realidad* escribe:

Tucumán fue siempre para mí el resumen del mundo. No lo digo en un sentido figurado sino literal: el mundo cabía completo en las doscientas manzanas de mi infancia, con todos sus climas, sus palacios imaginarios, sus desiertos de viento y polvo y sus insectos mitológicos del verano. [...] Aún ahora, cuando ha pasado tanto tiempo desde que me fui, sigo pensando que fue en Tucumán donde pude ver, de una vez y para siempre, todo lo que después encontré en la vida.

Tomás Eloy nunca olvidó su lugar en el mundo, aunque se fue muy joven y viajó, a veces obligado por los ventarrones dictatoriales. Desde sus exilios armó un territorio desde el que definió su identidad. Una pregunta que siempre resuena en nuestras latitudes es «qué es ser tucumano». Creo que es ese acto de elección fatal de un estar en el mundo que permite al que está fuera «juntar los pedazos de su ser». Porque siempre nos estamos yendo, como clama el escritor, ya que «somos una vasta serie de historias a medio abrir. Cada vez que la sociedad decide condenar algo, aparece siempre algún poder que echa

todo para atrás, como la piedra de Sísifo. Por eso rara vez llegamos a alguna parte». Tiempos y espacios que se multiplican a lo largo de la vida.

A su partida de Tucumán la mitiga la imaginación, como lo demuestran las crónicas recopiladas por Miguel Velárdez sobre «Tucumanos en Buenos Aires». Su ciudadanía se afirma en sus novelas tucumanas, pero especialmente en *La mano del amo*, sobre la que trabaja Griselda Zuffi, quien afirma «Bajo los signos metafóricos de la represión, Martínez impulsa un *yo* individual —artista— y colectivo reconstruyéndose en sujeto víctima de una historia de opresión compartida con otros». Isabel Aráoz considera que en estas ficciones «se repliega hacia el espacio de lo privado, y la ciudad asediada por las llagas del calor sobrevive como telón de fondo». Tucumán puede ser un lugar luminoso o «el espacio de la incertidumbre y desconcierto», plantea Ana Chehin. Como todo escritor hizo de la escritura su patria, pero nunca olvidó el deslumbrante circo de la infancia ni el lugar que le dio Daniel Alberto Dessein en *La Gaceta* de Tucumán, como bien lo recuerda su hijo Daniel.

Tomás Eloy Martínez vincula periodismo, literatura y crítica. El hacedor de ficciones y el buscador de la verdad responden con una misma pasión: la lectura y la escritura. Una preocupación las asedia: la de la relación entre el lenguaje y la realidad. En *Santa Evita* nos dice «Todo relato es, por definición, infiel. La realidad, como ya dije, no se puede contar ni repetir. Lo único que se puede hacer con la realidad es inventarla de nuevo». A pesar de ello insiste en el gesto documental —leído por Rossana Nofal y Lucía Capalbi en un relato maestro de la historia argentina, *La pasión según Trelew*—. Combate contra y con la infidelidad de los relatos, sabe poner en escena los debates de la memoria y explorar los alcances de la invención.

La literatura funciona como máquina de la memoria que nos convoca a disfrutar de la experiencia de participar en ella. Nuestra tarea desde la crítica —que no es sino un modo de la lectura— es desmontar sus secretos. El equipo del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos apuesta a la construcción del archivo literario y cultural de Nuestra América. Una tarea situada en este Tucumán de «soles oscuros» ubicado de modo particular en la nación y el continente.

Tomás Eloy Martínez es uno de los más grandes cronistas de nuestra turbulenta historia como periodista y como hacedor de ficciones, dos papeles que responden a una misma pasión: la escritura. Su obra rescata el antiguo gesto del narrador y nos entrega infinitas historias que vuelven una y otra vez en duelo de versiones. *Relatos infieles* se origina en una muestra y un coloquio, imágenes y voces, con los que quisimos celebrar la vida y la obra del autor. Intentamos reunir las palabras de testigos y estudiosos sobre el legado del escritor tucumano. El título de nuestro libro apunta a una de las claves de lectura en la relación entre lenguaje y realidad. En *Santa Evita* Tomás Eloy dice «Todo relato es, por definición, infiel... Lo único que se puede hacer con la realidad es inventarla de nuevo». Tomás inventó una mitología para Tucumán y un espejo para Argentina apostando a América Latina. Porque sabía que a través de los libros se puede escuchar la respiración del mundo.

Carmen Perilli



RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES



Universidad
Nacional de Tucumán

